

mente como las demás, y que luego que tocaba á la franja de la ropa de la estatua, adquiria la virtud milagrosa de curar toda especie de males. Este monumento del beneficio del Salvador, y del reconocimiento de esta santa mujer, subsistió en aquella ciudad hasta el reinado de Juliano Apóstata. Hasta el principio del reinado de Constancio se habian contentado con trasladarla á la sacristía de la iglesia de la ciudad, donde era visitada por devocion de los pueblos mas lejanos; mas el impío Juliano que aborrecia hasta las imágenes del Salvador, no pudiendo sufrir este objeto de la veneracion de los fieles, hizo sacar la estatua fuera de la ciudad el año 362 por los paganos, quienes habiéndola arrastrado por las calles, la hicieron mil pedazos, de suerte que solo pudo salvarse la cabeza de la estatua del Salvador.

*La oracion de la misa de este dia es como sigue.*

Perdonad, Señor, las ofensas de vuestro pueblo, á fin de de que vuestra gracia nos libre de la desgraciada servidumbre del pecado que nosotros mismos hemos contraido por la fragilidad de nuestra naturaleza. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

*La epistola está tomado de la que san Pablo escribió á los Filipenses, cap. 3.*

Hermanos míos: Imitadme, y observad con cuidado á lo que se conducen segun el modelo que teneis en mí; porque muchos viven como aquellos, de los cuales os decia yo con frecuencia, y lo digo todavía ahora con las lágrimas en los ojos, que son enemigos de la cruz de Cristo; cuyo fin es la muerte eterna; que no tienen otro Dios que su vientre; que se glorían de su propio deshonor; que no tienen gusto sino en las cosas terrenas. Por lo que hace á mí, mi trato es con

el cielo de donde espero al Salvador, nuestro Señor Jesucristo, que dará á mi cuerpo tan abyecto por sí mismo una forma enteramente nueva, hasta hacerle semejante á su cuerpo glorioso, en virtud de aquella accion por la que puede ejercer su imperio sobre todas las cosas. Y así, hermanos míos carísimos, vosotros que sois el objeto de mis deseos, mi gozo y mi corona, permaneced, como estais, amadísimos míos, constantemente unidos al Señor. Pido también á Evodia y ruego á Syntica que tengan unos mismos sentimientos en nuestro Señor; y á tí también, mi fiel compañero, te suplico que las asistas, porque ellas han trabajado conmigo, y me han ayudado en el ministerio evangélico con Clemente y los demás compañeros de mis trabajos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

NOTA.

San Policarpo, en la carta que escribe á los Filipenses, parece asegurar que san Pablo les habia escrito muchas cartas; pero es constante que no les escribió mas que esta. Es bastante ordinario en todas las lenguas el hablar en plural tratándose de una sola carta.

REFLEXIONES.

*Porque muchos viven como aquellos, de los cuales os decia yo con frecuencia, y lo digo todavía ahora con las lágrimas en los ojos, que son enemigos de la cruz de Cristo, cuyo fin es la muerte eterna.* No presenta san Pablo en el retrato tan espantoso que aquí hace, el de los libertinos públicos, de los impíos de profesion, de los enemigos declarados del cristianismo; es sí el de aquellos predicadores del Evangelio, el de aquellos cuyo aire devoto y aun austero imponia al público; doctores de una moral muy severa, que, no contentos con la sublime perfeccion de la ley de Jesucristo y con la santa severidad del Evangelio, querian imponer



un nuevo yugo y nuevas austeridades, sujetando á los cristianos á la mayor parte de las ceremonias duras de la antigua ley. La libertad que el Salvador habia concedido de comer de toda especie de viandas, les escandalizaba. Querian que además de la observancia del santo día del domingo, se observase tambien el sábado, y otras muchas observancias legales. Tal ha sido en todos tiempos el carácter de todos los herejes; tal será en todos los siglos venideros su genio y su verdadero retrato; grandes predicadores de una severidad excesiva bajo un aspecto imponente, de una apariencia estudiada y de una artificiosa piedad. ¿Hubo jamás alguno de estos que no clamase contra la relajacion verdadera ó falsa de los fieles? ¿Hubo alguno que comenzase por reformarse á sí mismo? Refórmanse en el exterior, porque esta aparente reforma hace honor, y da en los ojos de los sencillos. Los arrianos clamaban contra los abusos en materia de religion; los nestorianos contra la pretendida supersticion; los pelagianos contra los pretendidos errores del tiempo; los luteranos, los calvinistas, contra la pretendida relajacion de la Iglesia. Todos han predicado la moral severa; pero ninguno hay que no haya llevado una vida licenciosa. *Os lo he dicho muchas veces, y os lo digo todavia con las lágrimas en los ojos: son enemigos de la cruz de Jesucristo, cuyo fin es la última desgracia; y su suerte la reprobacion eterna.* Ministros del demonio, todo su estudio consiste en seducir. Lobos bajo de la piel de ovejas, todo su zelo no tira mas que á devorar y á perder. Desgraciados, exclama el apóstol san Judas, *porque se han precipitado en el camino de Cain*: los zelos, la envidia, el orgullo, han sido el principio de todos los

errores en materia de religion, y su efecto natural el furor y el asesinato. *El sordido amor del lucro les ha hecho caer en el error de Balaam.* Dios les ha abandonado á los devaneos de su corazon; por tanto sus costumbres han sido siempre corrompidas, y todos sus esfuerzos han terminado en hacerles perecer en una rebelion contra la Iglesia, como la de Coré. Gentes que no piensan mas que en tratarse bien á sí mismos, mientras que para otros no predicán mas que la severidad; ó, como dice san Pablo, *que no tienen otro Dios que su vientre*, esto es, sus pasiones, su amor propio, su sensualidad. Jamás se pierde la fe sin que se pierda el espíritu de Dios sobre la carne. Aparentad cuanto quisiéreis la compostura; la máscara puede ocultar, pero no puede quitar la deformidad del rostro. Solo en la Iglesia católica, apostólica, romana, es donde se halla la verdadera y sólida piedad.

*El evangelio de la misa de este dia está sacado del de san Mateo, cap. 6.*

En aquel tiempo, hablando Jesus á la muchedumbre que le seguia, un jefe de la sinagoga se acercó á él, y le adoró, diciendo: Señor, mi hija acaba de morir; pero venid, poned vuestra mano sobre ella; y vivirá. Y levantándose Jesus, le siguió con sus discípulos. Al mismo tiempo una mujer que habia doce años padecia un flujo de sangre, se acercó por detrás, y tocó la franja de su vestido. Decia ella para sí: Si yo toco aunque no sea mas que su ropa, quedaré sana. Habíéndose vuelto Jesus, y viéndola, le dijo: Confía, hija, tu fe te ha curado; y en la hora quedó curada la mujer. Cuando llegó Jesus á la casa del jefe de la sinagoga, viendo los tocadores de flauta y una multitud que hacian gran ruido: Retiraos, les dijo, porque la jóven no está muerta, sino que duerme. Y se mofaban de él. Luego que hubo hecho retirar



á la muchedumbre, entró Jesus, la tomó por la mano, y se levantó la jóven. El prodigio se divulgó inmediatamente por todo el pais.

### MEDITACION.

#### DE LA IMPORTANCIA DE LA SALVACION.

##### PUNTO PRIMERO.

Considera si tenemos algun negocio mas importante, si le tenemos que sea de mayor consecuencia, si podemos jamás tener ninguno que nos interese tanto como el de nuestra salvacion.

No se trata de perder ó de ganar un pleito, del cual depende todo nuestro bien temporal; no se trata de ser dichosos ó desgraciados por toda la vida; semejante negocio seria interesante, es verdad; mas no por esto seria de una consecuencia infinita. Ser desgraciado, sufrir hasta la muerte, seria una gran desgracia; mas al fin no seria sin recurso. Trátase de una felicidad ó de una desdicha eterna; trátase de poseer á Dios eternamente en la mansion de los bienaventurados, ó de ser precipitado en los infiernos, condenado sin esperanza de retorno á las llamas eternas. Esto es de lo que se trata cuando se habla de la salvacion. ¿Es esto de alguna consecuencia? ¿merece este importante negocio nuestra aplicacion y nuestros cuidados?

¡Ah! muérese: ¿y de qué sirve en la muerte el haber sido rico, poderoso, feliz segun las ideas de las gentes del mundo? muérese; y en la muerte lo perdemos todo; todo nos deja; la vida mas dichosa y la mas larga no parece entonces mas que un sueño:

muérese; y en la muerte, nobleza, dignidades, empleos, honores, todo desaparece, todo se reduce á unos vanos titulos. Porque ¿qué es lo que yo voy á ser? Si soy santo, esta sola cualidad me indemniza de la pérdida de todas las demás; pero si soy condenado, si el infierno debe ser mi eterna morada, si desde mi lecho paso al fuego eterno, ¿quién me consolará en mi suerte, quién me resarcirá mi pérdida, y una pérdida que es obra mia, pérdida sin recurso y sin retorno?

¿Y se piensa á sangre fria en el negocio de la salvacion? ¿y pasamos un solo dia sin trabajar en él? ¿y haremos acaso todas estas reflexiones sin que nos hagamos mas prudentes?

¿Cuánto lamento, ó Dios mio, mi ceguera y mi error! La mayor parte de mis dias han pasado ya, y acaso no he comenzado todavía á trabajar en este negocio; ¿y qué no merezco si difiero para otro dia el trabajar en él?

##### PUNTO SEGUNDO.

Considera ¿de qué sirve hoy á esos ricos condenados el haber tenido gruesas rentas, el haber llevado grandes nombres, el haber poseido hermosas tierras? Porque ¿qué es lo que puede equivaler á haberse ellos perdido para siempre? Yo he perdido el cielo, dirán, he perdido á Dios, todo, pues, está perdido, y perdido sin recurso.

¡Ah! ¿cuánto han ganado tantos millones de martires perdiendo la vida por Jesucristo! Un suplicio de algunos momentos, á lo mas de algunos dias; aun cuando se hubiesen pasado muchos años en medio de los mas crueles suplicios, no tienen proporcion al-



guna las aflicciones del tiempo presente con la gloria futura. ¿Se puede nunca comprar demasiado cara la posesion, la felicidad del mismo Dios? ¡Dios mio! ¡qué sabias han sido esas personas penitentes y mortificadas, esos santos, en haberlo sacrificado todo para conseguir su salvacion! Grandes del mundo, dichosos del siglo, vuestros sentimientos y vuestra conducta tocante al negocio de la salvacion ¿prueban que sois sabios?

San Marcelo era papa, y despues de haber sufrido un destierro y muchos tormentos por la fe de Jesu-cristo, fué condenado á concluir sus dias en una caballeriza. ¿Y pensó jamás en quejarse de su suerte? En una prision tan repugnante halló la gloria del martirio. ¡Ah! ¡qué es encontrar la vida el perderla por Dios! ¡Qué poco aprecian sus propios intereses las gentes que pasan sus dias entre placeres, que llevan una vida muelle y mundana!

El mal rico es sepultado en el infierno: Lázaro pasa del hospital á la gloria. ¿Qué importa para su fortuna que haya sido pobre, desconocido, maltratado? La salvacion equivale á todo, y sin la salvacion la fortuna mas completa es nada.

¡Mucho os he costado, divino Salvador mio, para que así me pierda! Yo confieso con el mas vivo sentimiento que lo he merecido, y que mi pérdida es inevitable, si de aquí en adelante no trabajo mas en mi salvacion que lo que he hecho hasta ahora. Pero esto es hecho, Salvador divino, mi partido está tomado, desde este momento va á ser mi salvacion el objeto de mis cuidados, de mis solicitudes, de mi aplicacion; este es mi único negocio; yo no quiero ocuparme de hoy en adelante mas que del negocio de mi salvacion;

propiamente hablando, yo no tengo otro negocio que este, él se llevará toda mi atencion.

## JACULATORIAS.

¿De qué me servirá haber ganado todo el universo, si al fin vengo á perderme? *Mat. 16.*

¿Qué puede darse en cambio de lo que vale mi alma? *Ibid.*

## PROPOSITOS.

1.º Renovemos cada dia en la oracion de la mañana la deprecacion que acabamos de hacer; y digamos muchas veces al dia, cuando nos ejercitamos en nuestro empleo, cuando comenzamos alguna obra, cuando nos aplicamos á nuestro trabajo: ¿de qué me servirá todo esto, si no procuro mi salvacion? Esta práctica es muy útil, y conviene á toda clase de personas.

2.º Impongamonos una ley inviolable de hacer cada mes un dia de retiro. No es mas que un dia; ¿y quién puede racionalmente negarse á dedicar un dia en todo el mes al importante negocio de la salvacion, el cual exigiria toda la vida? Hallase tanto tiempo para los negocios temporales, para nuestros placeres, para nuestros amigos, ¿y solo para la salvacion de nuestra alma ha de faltar siempre? Cuasi toda la vida se pasa en arreglar cuentas, examinar libros, hacer valer los fondos, y percibir intereses temporales. ¿Será mucho dedicar cada mes un dia á examinar las cuentas que hemos de dar á Dios, en qué estado está nuestra conciencia, qué uso hemos hecho, qué fruto hemos sacado de los talentos recibidos,



por qué caminos podrán repararse las pérdidas espirituales que se han hecho? Puede decirse que de esta práctica depende la perseverancia y la salvacion de muchos.

### VIGESIMO CUARTO Y ULTIMO DOMINGO

#### DESPUES DE PENTECOSTES.

El vigésimo cuarto domingo despues de Pentecostés es siempre el último del año eclesiástico, aun cuando hay mas de veinte y cuatro despues de Pentecostés, porque entonces despues del vigésimo tercero se colocan los domingos que han quedado despues de la Epifania; pero el vigésimo cuarto se reserva siempre para el último, y para terminar el año eclesiástico, que habiendo comenzado por el primer domingo de Adviento, concluye siempre por el vigésimo cuarto despues de Pentecostés. Por esto la Iglesia ha escogido para este dia el evangelio segun san Mateo, del juicio último, que ordinariamente se llama el evangelio del fin del mundo. La epístola que precede á este evangelio está tomada de la exhortacion que hizo san Pablo á los fieles de Colosos para inclinarlos á llevar una vida digna de Dios, aplicándose á agradecerle en todas las cosas, dando frutos de toda especie de obras buenas, y creciendo mas y mas en la inteligencia espiritual y en la práctica de la voluntad de Dios, que es en lo que consiste toda la perfeccion cristiana. Se puede decir que esta epístola es como el compendio de las instrucciones contenidas en todas

las demás, de las cuales es esta como el epilogo y una corta recapitulacion. El introito de la misa del dia es el mismo que el del domingo precedente. Como algunos de los domingos que preceden pueden ser supernumerarios, no se les da mas que un introito comun.

*Mis pensamientos*, dice el Señor, *son pensamientos de paz*, de dulzura y de misericordia, y *no de ira* y de desolacion. *Vosotros me invocareis, y yo os oiré; yo os reuniré de en medio de todos los pueblos y de todos los lugares* en donde os habiais dispersado. *De todos los lugares á los cuales os arrojé*, dice el texto, para dar á conocer á los judios que su cautividad y todas sus desgracias eran justo castigo de sus pecados, y que no debian atribuir las á ninguna otra causa. Por esto, luego que se vuelven á Dios por medio de una sincera penitencia, Dios se deja ablandar, les perdona, y les hace decir por el profeta Jeremias que va á sacarlos de su cautividad. Los santos padres hacen aquí una reflexion que deberia abrir los ojos, y mover el corazon de este pueblo ciego y endurecido, haciéndoles ver que han perdido la prerogativa de pueblo muy amado y pueblo escogido, llevando al colmo su iniquidad por el mas horrible de todos los crímenes.

Dios habia prometido á David conservar su estirpe por todos los siglos, y hacer durar su trono tanto como los cielos. Esta promesa no podia entenderse de la estirpe de David segun la carne. Su trono estaba trastornado desde el tiempo de Sedecias y de Nabucodonosor: hacia ya mas de dos mil años que no subsistia; porque aunque Zorobabel á la vuelta de la cautividad habia tenido alguna autoridad en su na-